

SALMO del Espíritu

Tú nos llamas, Señor Jesús, a caminar en el Espíritu.
Nos llamas al encuentro, en lo profundo, contigo.
Tú nos habitas, nos llenas y penetras por dentro
y conduces nuestra vida hasta el manantial escondido.

Señor del alba, arranca la venda que tapa nuestros ojos
y abre nuestra interioridad al hombre que está oprimido.
Tú que sentiste el Espíritu sobre ti, lleno de gozo,
Tú que fuiste dócil a su fuerza y acogiste el envío,
Tú que llevaste la Buena Noticia a los pobres,
Tú que libertaste con tu fuerza al que estaba dolorido.

Tú que pusiste tu tienda entre marginados,
Tú que fuiste colgado en un madero como maldito,
Arranca de nuestros ojos la venda de nuestro orgullo
Y haz de nuestro corazón, un corazón samaritano
siempre en camino hacia el dolor oculto de los pobres,
de los solos, de los pequeños y marginados.

Transforma nuestro corazón, Señor Jesús, convierte
lo viejo en nuevo, la piedra en carne,
al ritmo del soplo del viento que va y viene,
Al soplo de tu Espíritu.

